

El Comienzo

Como se empieza a contar una historia tan fantástica y tan importante como la del Club Sport La Libertad; la institución deportiva más antigua, no sólo en Costa Rica, sino también de todo Centroamérica y el Caribe. Lógicamente se empezaría con su fundación, si esta fuera una institución como cualquiera. Pero La Libertad fue mucho más que eso, su importancia para el deporte costarricense va mucho más allá de sus hazañas en los campos deportivos. Sus contribuciones fueron muchas y de gran significancia ya que el Club fue el pionero de muchos de los deportes que aún hoy día se practican en nuestro país. Esta institución fue fundada por veintitrés chiquillos bajo la tutela de un gran hombre, Don Jaime G. Bennett, que los guió con el deseo de ver la juventud costarricense formarse integralmente y creía sinceramente que el bienestar físico y moral de la juventud se encontraba en el deporte. Por eso desde el principio el Club tomó como su misión principal fomentar el deporte en todos los rincones del territorio nacional en beneficio de esa juventud. Esta misión está claramente identificada en el segundo artículo [Objetivo] de sus estatutos que dice literalmente:

“Art. 2º - Tiene como fines fomentar el sport, el estudio y la temperancia: para fomentar el primero se usará de todos los juegos de sport posible; y para lo demás, el Club tendrá un salón de conferencias y una biblioteca, todo regido por sus respectivos Reglamentos.”

El espíritu con que se fundó nuestra institución y que hoy día llamamos el “Espíritu Fundacional”, influyó en que sus miembros se dedicaran a ayudar a otros a desarrollar y organizar el deporte en sus comunidades. Con este espíritu estos muchachos se dedicaron a compartir sus ideales y su talento durante todas sus vidas con todos aquellos que los anhelaban. Cumplir con este objetivo fue fácil al principio ya que todo el país estaba envuelto en la novedad del deporte. Pero con el correr del tiempo ese entusiasmo empezó a disminuir, fue entonces cuando muchos buscaron en el Club Sport La Libertad el liderazgo necesario para evitar que la actividad deportiva desapareciera del todo. De esta manera se le pudo dar continuidad a la práctica del deporte y mantener vivo el espíritu deportivo entre la juventud. Por estas razones creemos que en ese espíritu es donde se encuentra la diferencia entre el Club Sport La Libertad y otras instituciones deportivas; un espíritu tan fuerte, que todavía vive hoy día, cien años después de su comienzo. Pero para darle énfasis a la influencia de este espíritu en las actividades de esta gloriosa institución debemos conocer como era el deporte antes que el Club existiera. La Libertad se fundó durante un período en nuestra historia cuando el deporte se encontraba aún en su cuna. Antes de la fundación de La Libertad ya se habían formado algunos clubes deportivos en el país, pero todavía el deporte no había progresado más allá de una diversión informal. Exploraremos como tuvo su comienzo el deporte en Costa Rica y eventualmente como llegó a contribuir a la fundación del Club Sport La Libertad.

Como Llegó el Deporte a Costa Rica

Hay muchas versiones de cómo llegó el deporte a nuestro país. Como Club Decano y pionero del deporte en este país, creemos que es muy importante que La Libertad también tenga una opinión sobre este tema. Nuestra propuesta es que el deporte llegó a Costa Rica a través del café. Dicho eso, exploremos nuestra tesis. En 1830 Costa Rica inició la exportación de café a Colombia y Chile y de ahí fue exportado a Europa y Norteamérica. Este hecho no fue de gran consecuencia para el país o para el deporte, pero si llamó la atención del Capitán William Le Lacheur, un comerciante mercantil que transportaba café de Suramérica a Europa. En 1854 el Capitán Le Lacheur le propuso a varios cafetaleros costarricenses el negocio de exportar café directamente a Europa. Una vez que convenció a los cafetaleros, ese mismo año viajó de Costa Rica a Londres Inglaterra con su barco “Monarch” lleno de café y de ese modo introdujo al país al comercio mundial. Este acto tuvo muchas consecuencias, ya que antes de esto el país era muy tranquilo con una vida muy sencilla. Una vez que se empezó a exportar café regularmente, el país se encontró con una entrada de dinero que le produjo un estilo de vida solamente gozado en los países más desarrollados. Con la exportación de café vino un crecimiento económico inmediato y esto trajo muchos visionarios e comerciantes extranjeros. Al poco tiempo se construyeron los ferrocarriles y se establecieron las bananeras; a mediados de 1880 llegó el tranvía, trayendo electricidad a San José, una de las primeras ciudades en todo latinoamérica en tener fluido eléctrico. Pero como todas estas actividades eran nuevas, entre la población local no existía el conocimiento técnico para su operación y mantenimiento. Por eso entre 1870 y 1900 hubo una gran inmigración de extranjeros, en su mayoría obreros, quienes venían principalmente de Europa y Estados Unidos, donde por casualidad el “Sport” como era llamado en ese entonces, había despertado un gran interés y entusiasmo a todo nivel social. El entusiasmo por el deporte influyó tanto en esos países que con el tiempo se formaron clubes, ligas, asociaciones nacionales y

internacionales. Para 1896 la práctica del deporte en el ámbito mundial había llegado a tal nivel que se pudieron organizar las primeras Olimpiadas de la "Era Moderna" en Atenas Grecia. Naturalmente al inmigrar estos extranjeros, también trajeron con ellos esa predilección por el deporte. Pero los extranjeros no fueron los únicos responsables por la llegada del deporte a Costa Rica. Otra consecuencia que tuvo el crecimiento económico por la exportación de café fue la posibilidad de otorgar a jóvenes costarricenses la oportunidad de obtener una educación en el extranjero. Estos jóvenes, hijos en su mayoría de las familias cafetaleras del país, con maletas en mano viajaron a educarse a Europa y Estados Unidos donde se encontraron con el entusiasmo social que se tenía por el deporte y naturalmente los atrajo como a muchos jóvenes de su edad. Después de completar sus estudios estos primeros deportistas costarricenses regresaron a su patria y se emergieron en la tarea de enseñar a otros muchos de los deportes que habían aprendido. Al poco tiempo el mismo entusiasmo que había tomado a los países extranjeros envolvió a toda Costa Rica. En todo el país la juventud buscaba la forma de practicar el deporte, al principio se juntaban en grupos sin organización, peor con el tiempo se formaron varios clubes deportivos dedicados a practicar muchas de las disciplinas deportivas como el atletismo, baloncesto, béisbol, ciclismo y fútbol. Y así, desde cierto punto de vista, creemos que el café fue responsable por la llegada del deporte a Costa Rica. Pero no sólo el deporte trajo, también trajo sus problemas.

Mens Sana in Corpore Sano

La entrada de Costa Rica al comercio mundial también trajo al país los mismos problemas sociales que afectaban a los países más desarrollados del mundo. Vicios como el alcohol, el juego y los salones de mala fama empezaron a influir negativamente en la juventud. Para contrarrestar este mal se empezó a promover el deporte como medicina para el cuerpo, "Mens Sana in Corpore Sano" era el lema de ese entonces. A este esfuerzo se unieron muchas de nuestras instituciones nacionales. ¿Alguna vez se ha preguntado porque al frente de casi todas las iglesias en el país se encuentra o encontraba un campo de deportes? La respuesta es que desde el principio la iglesia vio el deporte como un vehículo para alejar a los jóvenes de las malas costumbres. Por eso la iglesia participó activamente en la organización y practica del deporte; muchos sacerdotes dirigían actividades deportivas, especialmente en los pueblos pequeños de las provincias.

El apoyo también vino del gobierno, políticos como Don Rafael Yglesias Castro, Don Cleto González Víquez y Don Ricardo Jiménez Oreamuno, vieron en el deporte una importante contribución a la formación de buenos ciudadanos. A partir de la presidencia de Don Rafael Yglesias todos los Jefes de Estado le dieron un gran impulso al deporte. Con sólo su presencia en las actividades deportivas estas asumían un estatus de mayor importancia. El gobierno también ejerció su autoridad cuando tenían que hacerlo como en el caso de aquellos que se aprovechaban de la popularidad del deporte para establecer casas de juegos disfrazadas como clubes deportivos. Esto causó que durante su primera presidencia, Don Cleto exigiera que todos los clubes presentaran sus estatutos para ser aprobados por el gobierno. Se dice que el mismo Don Cleto revisaba los estatutos y los aprobaba, si un club no tenía estatutos aprobados el gobierno les cerraba las puertas y no permitía que realizaran ninguna actividad. Pero cuando los clubes tenían la aprobación del gobierno podían contar con todo su apoyo. Por ejemplo, el ejército instalaba tiendas de campaña como vestidores, las bandas militares y cívicas amenizaban actividades deportivas de importancia. La policía montada mantenía el orden, ya que no existían barreras que previniesen invasión del campo por los aficionados. El gobierno también aportó muchos premios para los vencedores de los distintos eventos deportivos. En fin, el gobierno contribuyó mucho al desarrollo del deporte en el país.

Otras instituciones que contribuyeron al desarrollo del deporte fueron los centros de enseñanza. Centros como el Liceo de Costa Rica, la Escuela Normal de Heredia, el Seminario y otras estimularon la práctica del deporte. Estos centros contaban con educadores que no sólo enseñaban como jugar el deporte, sino también incluían la formación humana como parte integral del desarrollo del deportista, el espíritu deportivo definía al atleta. Uno de estos grandes educadores fue el Profesor Gustavo Luís



Ricardo Jiménez Oreamuno



Cleto González Víquez



Gustavo L. Michaud



Samuel Montandón

Michaud, quien había llegado a Costa Rica desde los Estados Unidos en 1898. Poco después fue nombrado profesor de inglés en el Liceo de Costa Rica, pero no sólo inglés enseñaba. El profesor Michaud también empezó a enseñarles a sus estudiantes la práctica del deporte e inclusive estableció dentro de la misma institución la “Sociedad Atlética del Liceo de Costa Rica”. Una agrupación deportiva que produjo la mayoría de los grandes atletas del país a comienzos del siglo veinte. Otro de estos primeros educadores del deporte fue el profesor Samuel Montandón, un suizo quien llegó al país en 1888 contratado por Don Mauro Fernández como profesor de gimnasia y ejercicios físicos. Estos dos profesores aportaron sus conocimientos en la construcción de los primeros campos, gimnasios y salones deportivos en Costa Rica. Sus contribuciones fueron muchas, porque sus enseñanzas no sólo produjeron grandes deportistas, sino también grandes enseñadores del deporte.

El sector privado también hizo su contribución. El apoyo de empresarios fue tan importante entonces como lo es hoy día y muchos de ellos aportaron sin esperar ningún beneficio más que ayudar a la juventud. Este aporte fue instrumental, ya que en el comienzo la práctica del deporte contaba con muchas limitaciones. Por ejemplo, implementos deportivos tenían que traerse de Inglaterra o Estados Unidos, estos eran caros y sólo obtenidos en negocios de personas que le tenían mucho cariño al deporte. Pioneros del deporte como Don Alberto T. Brenes Calvo que en su sastrería localizada frente a la Iglesia del Carmen vendía estos implementos, no por hacer negocio sino por ayudar a la causa deportiva. Prueba de esto es que en muchas ocasiones, Don Alberto regaló implementos a muchos jóvenes que no tenían el dinero para comprarlos. En Costa Rica tampoco se fabricaban zapatos para poder jugar y muchos jóvenes no podían pagar por los importados, así que reclutaban la ayuda de zapateros. Por la mañana antes de los partidos les llevaban sus zapatos de uso diario para que les colocaran tacos y después del partido les quitaban los tacos para poder usar los zapatos el resto de la semana. Empresas como la compañía de tranvías también apoyó al deporte, reduciendo tarifas en los días que había actividades deportivas y a veces transportaban las bandas de los músicos gratis. El ferrocarril también ayudó a fomentar el deporte ya que sólo por tren se podía llegar a muchos de los pueblos en las provincias. En muchas ocasiones programaron trenes especiales para llevar deportistas y aficionados a lugares lejanos como Puntarenas o Limón.



Alberto T. Brenes Calvo

Los benefactores eran otra fuente de apoyo y esenciales para la sobrevivencia de los clubes. Aunque algunos clubes contaban con miembros de la clase social más alta del país y con muchos recursos económicos, la mayoría eran de la clase obrera, por eso estos clubes solían elegir como Socios Honorarios a personas cuyo aporte económico pudiera ayudar en la compra de implementos y cuya influencia política pudiera ayudar en la organización de los eventos deportivos. Por ejemplo, en el caso de La Libertad, esta contó con el apoyo de Socios Honorarios como Don Jaime G. Bennett, Don John M. Keith, Don Cleto González Víquez y muchos otros que aportaron mucha ayuda.

Los periódicos de la época también contribuyeron al desarrollo del deporte. Anunciaban dónde y cuándo se jugarían los partidos, a veces incluyendo alineaciones y después publicaban los resultados. En muchas ocasiones aportaron premios para los ganadores de los diferentes concursos deportivos. Pero también hacían crítica cuando las cosas no se hacían bien y de ese modo mantenían a todos comprometidos con el espíritu deportivo.

El apoyo también vino de la afición. Los clubes alquilaban sillas a los aficionados para que pudieran disfrutar de los eventos deportivos más cómodamente y a la vez ganar un poco de dinero para sus actividades. Durante los partidos las canchas se llenaban de espectadores rodeando completamente el campo de juego y especialmente detrás de los marcos para poder ver a los arqueros entrar en acción. Esta afición representó un gran papel en el desarrollo del deporte porque al no existir ligas, los jugadores participaban por el amor al deporte y por el reconocimiento que la afición les brindaba.

Todas estas personas e instituciones fueron los verdaderos "Héroes del Deporte" en esa época. Por eso al leer esta recopilación se encontrarán grandes personajes e instituciones de nuestro pasado, que se caracterizaron por su servicio a la patria e incluyeron el deporte como vehículo para aportar mejores ciudadanos al país. Con la fomentación del deporte se establecieron los primeros clubes, pero desde el principio hubo problemas ya que en estos clubes existía una rivalidad entre ellos que iban más allá del deporte. Los clubes se podían clasificar como clubes formados por miembros de la crema de la sociedad costarricense, y clubes formados por los obreros, tanto

extranjeros como costarricenses. Esta distinción social contribuyó no sólo a una rivalidad deportiva, sino también a una rivalidad social. En 1920 don Eduardo Garnier publicó en el “Diario de Costa Rica” una opinión sobre este tema:

“Hace algunos años, talvez quince, que en San José existían dos Centros Deportivos de mucho nombre y prestigio: el Club Sport Costarricense y el Club Sport Josefino, en ambos había jugadores de foot-ball notables, pero con una diferencia muy grande, que es la apuntada por mí, los jugadores del Club Sport Josefino eran casi todos individuos que pertenecían a la aristocracia, y los jugadores del Club Sport Costarricense eran casi todos de la clase trabajadora, mecánicos de la Northen unos y los otros muchachos que no pretendían pertenecer a las clases altas. Como en aquel entonces la vida deportiva era muchísimo más animada que la de hoy, y como entre los dos centros nombrados existía un antagonismo enorme: la diferencia de clase social, con muchísima frecuencia se concertaban partidos de foot-ball, muy reñidas y por ello interesantísimas.....”.

Esta rivalidad tuvo su influencia negativa en que contribuyó después a una falta de cooperación para lograr organizar el deporte con la creación de ligas y asociaciones nacionales. Dentro de los mismos clubes ocurrían muchos problemas entre socios. El Club Sport La Estrella no fue diferente y esto contribuyó a la fundación del Club Sport La Libertad.